

Santa Fe, 25 de Setiembre de 1953

El Presidente

Querido Luis León:

Recibí tu gentilísima carta relacionada con la exposición de Quirós. En ella venía tu carta para él, que leyó muy reconocido y emocionado. La inauguración fué una **apo---**. Tú sabes cómo gusta Quirós y cómo ha sabido adentrarse en la admiración de un público que ama la belleza eterna y sus complicaciones. El concurso desbordó las salas y fué un espectáculo realmente confortante, porque demuestra que aún se conmueve la gente por algo que alcanza solamente al arte y al espíritu.

Eso sí, tuve un trabajo atroz. Todos los detalles de este acontecimiento cayeron sobre mis espaldas y tuve que apechugar con todo: huésped, fiestas, discursos, visitas protocolares, adhesiones, asperezas, fricciones, celos, envidias, paseos, entrevistas, en fin, etc. Todo lo que te puedes suponer para que el acontecimiento se desarrollase como se desarrolló en medio del mayor suceso y de la mayor devoción colectiva.

Con todo ello se me pasó hacerte un telegrama o escribirte unas líneas el martes pasado, día del centenario del natalicio de tu mamá. Tienes que perdonarme, si puedes, querido Luis León, ese imperdonable olvido. La verdad no fué olvido, sino producto del aturdimiento y de la fatiga mental. Eran tantas las cosas que me reclamaban y me preocupaba que en un instante en que me arrebató la vorágine, se me pasó el día sin hacerte llegar mi recuerdo y el de María Isabel. ¡No sabes cómo me lo ha reprochado y me lo reprocha todavía! Ya no me quedó más remedio que escribirte pidiéndote disculpas por mi desafortunada omisión. Bien **----** por lo demás, cuanto quiero a tu mamá por ser la tuya y cuán cerca de tus afectos y de tus hondos recuerdos estuve en el día en que todos Ud. la recordaron. Conmigo estuvo María Isabel que me encarga muy especialmente que te lo diga así a tí y a toda tu gente, empezando por tus hermanas.

Recibe, querido Luis León, un fuertísimo abrazo de tu affo. Camarada y amigo

Horacio

P.D.- Excuso decirte que tu sala, que he quedado muy bien con pequeños arreglos y renovaciones que le he hecho, está siendo extraordinariamente visitada y comentada por la gran concurrencia de público que viene a la exposición y a las conferencias del curso de filosofía, que es otro éxito extraordinario.